

# ¿Qué nos Impide Tomar Buenas Decisiones?

De acuerdo con Espíndola (2005), tomar decisiones es una actividad compleja que implica muchos factores, principalmente:

- a. Conocimientos.
- b. Sabiduría y prudencia.
- c. Voluntad y tenacidad.
- d. Valentía y valores.

Sin embargo, es importante analizar por qué a veces no nos atrevemos a tomar decisiones.

El paso número uno para tomar decisiones es querer tomarlas; sin embargo, como lo han destacado los filósofos existencialistas o psicólogos como Erich Fromm, decidir causa angustia y temor, debido a los siguientes factores:

- a. Cuando elijo algo, renuncio a otra cosa; eso se hace más evidente cuando una decisión es crucial: la elección de una carrera, de una forma de vida, y otras.
- b. Una decisión puede resultar errónea y entonces yo soy responsable de un fracaso.
- c. Decidir implica pensar y decidir entre varios bienes cuya adquisición tiene ventajas y desventajas.
- d. Mis decisiones pueden ir en una dirección que a la larga no deseo.

Estos, entre otros factores, nos impiden tomar decisiones. Fernando Savater, siguiendo a otros autores, señala que los malos criterios para actuar, o sea, los que no son libres ni racionales, son: actuar por capricho, actuar por obediencia ciega o hacer lo que hacen los demás.

# ¿Qué nos Impide Tomar Buenas Decisiones?

A. Quien actúa por capricho, obra según sus sentimientos inmediatos y sus arrebatos buenos o malos. No tiene visión del futuro ni controles racionales que moderen y orienten su conducta.

Aunque esto los conduce a problemas y conflictos frecuentemente graves, lo prefieren a sentir el peso de su libertad. Son juguetes de sus emociones de tristeza, odio, compasión o de las impresiones del momento. Se exaltan o deprimen con facilidad ante eventos externos, o bien, los objetos o eventos externos ejercen sobre ellos un dominio absoluto.

B. Quienes actúan por obediencia irrestricta deciden según les dicten las autoridades correspondientes: los padres, los maestros, los expertos, los jefes. Aunque obedecer es una virtud que nos permite trabajar coordinadamente y con respeto, obedecer sin hacer juicios sobre la conveniencia o no de los actos ordenados, puede llevar a una vida insípida o a cometer delitos por incitación de otros.

C. Actuar únicamente porque todos los demás lo hacen tampoco resulta muy convincente: nos ocultamos en lo social para no tomar decisiones; así, elegimos una carrera porque allí van los amigos, porque es lo que recomienda el mercado; nos casamos y buscamos determinados bienes. Quienes siguen ese camino no llegan a tener identidad ni personalidad propia; es probable que se aparten de sus metas más preciadas por no querer correr riesgos.

Además de los tres factores antes señalados, podemos señalar otros de no menor importancia:

# ¿Qué nos Impide Tomar Buenas Decisiones?

1. La imposición de roles. Los puestos que ejercemos crean estereotipos a veces muy malos que luego nos cuesta trabajo romper. Ejemplo: el estudiante informal e irresponsable, el maestro autoritario o demasiado indulgente, entre otros.

Cumplir con roles a veces absorbe gran parte de nuestra existencia y nos limita en nuestras legítimas posibilidades existenciales.

Por otra parte, tendemos a defender los roles que desempeñamos y a no querer saber nada de las ideas de los que desempeñan roles contrapuestos. Así, un jefe puede defender sus intereses más que los de sus subordinados; el padre puede no entender a sus hijos, etcétera.

2. Casarnos con una idea. Cuando una persona queda deslumbrada por una idea, frecuentemente no quiere oír opiniones contrarias. León Festinger estudió este fenómeno al que llamó disonancia cognoscitiva; las personas solo atienden aquella información que refuerza sus creencias e ideas. Por otra parte suelen recordar únicamente la favorable y olvidar aquella que no lo es. También tienden a buscar y “encontrar” información favorable más que desfavorable a sus ideas. A este fenómeno se le conoce como atención selectiva: oír lo que queremos oír. Muchos negocios fracasan por este defecto.

3. Las fantasías optimistas. Si bien ser pesimista nos impide tomar buenas decisiones, ser exageradamente optimista también conduce al mismo resultado. Algunos negocios fracasan porque las personas que los llevan a cabo solo ven las supuestas ganancias que obtendrán sin calcular los riesgos de sus operaciones. Lo mismo ocurre en las relaciones humanas.

# ¿Qué nos Impide Tomar Buenas Decisiones?

4. Caer en procesos destructivos o éticamente inaceptables. Pequeñas decisiones nos llevan a grandes decisiones. Se hizo un experimento en el que se pidió a varios vecinos que dejaran pegar grandes carteles apoyando una causa justa pero de poca monta; la mayoría se negó pues el tamaño del cartel afeaba las casas. Entonces la estrategia cambió: se les pidió permiso para pegar una pequeña etiqueta, la mayoría aceptó. A estos se les pidió después que dejaran que se pegara el cartel grande. Esta vez sí aceptaron. Esto es un truco de la mercadotecnia, pero opera en otras dimensiones.

5. No considerar bienes intangibles. Frecuentemente solo tomamos decisiones buscando bienes tangibles: el auto, la casa, el dinero. Sin embargo, existen bienes que no son tan concretos pero que son muy importantes: el amor y el afecto, la armonía espiritual, la salud física y mental, la libertad y el disfrute de la naturaleza, entre otros.

6. No querer perder nunca. Una vez que le hemos invertido tiempo, recursos o dinero a algo ya no queremos perderlo aunque haya que hacerlo. Eso sucede con el apostador que intenta inútilmente recuperar lo que lleva perdido hasta que se queda sin nada; pero también ocurre con algunos negocios que han fracasado y en los que seguimos invirtiendo porque ya hemos gastado dinero, tiempo y esfuerzo.

Saber perder bien para lograr mejores beneficios y a la vez aprender de los fracasos son habilidades necesarias para tomar decisiones.

## Referencia:

Espíndola, J. (2005). *Análisis de problemas y toma de decisiones*. México: Pearson Educación.

Festinger, L. *Teoría de la disonancia cognoscitiva*. Instituto de Estudios Políticos. [ISBN 8425904307](https://doi.org/10.1016/C.978-84-259-0430-7).